



The Very Last Northern White Rhino

The Very Last Northern White Rhino

Cuando Sam Anderson, periodista del New York Times, supo de la muerte del último macho de Rinocerontes Blancos del Norte, cogió un vuelo a Kenia para pasar una semana con las únicas sobrevivientes de la especie: dos hembras, madre e hija, entraban en lo que conocemos como “extinción funcional”, cuando ellas mueran se habrá acabado la estirpe. Anderson describe la vida cotidiana de Fatu y Najin que, indiferentes a su destino, pastan bajo el sol de la reserva donde serán custodiadas de los cazadores furtivos hasta su muerte. Esta imagen pone de manifiesto la vida por la vida misma, ya que la única función de estos individuos es vivir y dar cuenta de una especie que ya forma parte del pasado. Imagino a esos mamíferos descomunales como algo terriblemente frágil, sus cuerpos son irremplazables como piezas de un museo viviente. Al saber que con ellas el Northern White Rhino desaparecerá, ya no vemos a un animal de safari, sino una criatura terriblemente humana que nos confronta con nosotros mismos. Quiero decir que el hecho de que sean y ocupen un espacio es un testimonio que hace del individuo un símbolo de su especie, al hombre un símbolo del hombre.

Esta imagen me trajo mucha paz en un momento de gran incertidumbre para el mundo, como cuando en el final de *Melancholia* de Lars Von Trier, Kirsten Dunst construye la estructura de un tipi sin paredes para refugiarse dentro con su sobrino y su hermana a esperar que el meteorito colisione con la Tierra.

Además de esta reflexión sobre lo inmanente y sobre la posibilidad de encontrar paz frente al caos del mundo, quise trabajar con una técnica concreta que me permitiera jugar con unas dinámicas muy concretas. Las danzas urbanas me parecieron un ámbito interesante para explorar; di con Oulouy, con quien hemos emprendido una investigación en movimiento que toma como punto de partida los estilos de danza urbana que él baila, tanto en la línea del *hip-hop*, el *krump*, el *finger tutting*, como también en las danzas con una fuerte inspiración africana, como el *coupé décalé*. Busco, a través de una investigación formal, ofrecer la imagen del hombre que baila porque ha descubierto que, como lo expresa Valéry, tenemos “*demasiada energía para nuestros menesteres*”. Es decir, presentar la danza como exceso, como celebración derivada de la vida. Bailar hasta el agotamiento, bailar hasta el final porque tal vez ya no haya nada más que se pueda hacer.

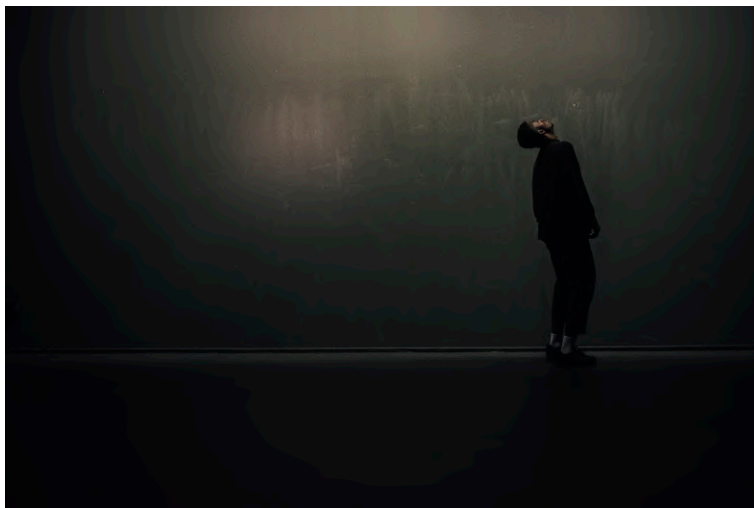
Cómo trabajamos

Aunque este no es un espectáculo de danza urbana parte de su rico vocabulario y sus estilos para ir en busca de una forma híbrida y una estética particular de movimiento que, despojada de estereotipos y pasos reconocibles, resulte expresiva y sugerente. Comenzamos el proceso con un importante intercambio de referentes, de ideas sobre lo que es la danza para cada uno de nosotros según nuestro ámbito de trabajo, a saber, el contemporá-



neo y el urbano. A partir de ejercicios de improvisación que buscan alterar la dinámica y la forma de los estilos que Oulouy baila llegamos a un código de representación y de movimiento concreto que se aleja del estilo del que parte pero que manifiesta una cierta esencia expresiva subyacente. Las distintas secuencias de movimiento se condensan hasta generar paisajes que vemos surgir como apariciones; nos toman por sorpresa figuras que aunque no están acabadas en escena el espectador completa como aquellos dibujos donde los niños deben unir puntos para ver aparecer la forma. Somos nosotros los que señalamos a un hombre rezando o a un rinoceronte blanco, figuras que por otro lado se transforman en otras constantemente.

Tampoco se trata de coreografiar la historia del último rinoceronte blanco, pero gracias a una danza que resulta hipnótica y que transfigura el espacio escénico logramos incidir en distintos planos de significatividad. Toda la atención se centra en el bailarín, como individuo y por tanto como símbolo; su presencia nos interpela en parte



porque está ligada a la idea de una criatura con un nombre fantástico que desaparece y da título a la pieza. También él se ha situado fuera de su contexto original. ¿No somos todos un poco como esa madre y esa hija de rinocerontes blancos, seres fuera de su contexto, esperando indiferentes un final al que nos sentimos ajenos?

Por otro lado hemos decidido organizar estos materiales en siete secuencias que componen tres grandes partes de la pieza: en una primera parte se despliegan los movimientos motores de tronco, cabeza, brazos y manos, que en el bailarín parecen más dramáticos, oscuros, y que hacen del suelo una superficie de atracción, subrayando el peso del cuerpo en el espacio.



La segunda parte de la pieza es una transición y se presenta como la entrada a un universo liminal entre la vida y la muerte; en ella trabajamos el cuerpo en su totalidad. La tercera desarrolla secuencias donde los movimientos de cadera, piernas y pies son los protagonistas, buscando la elevación de la vertical y generando un efecto de bienestar, de luz, de alegría que invita a sonreír y, por qué no, a bailar. Este recorrido pretende provocar un viaje emocional en el espectador y presentar la danza como celebración. Un recorrido de la oscuridad a la luz, no solo a nivel metafórico sino como relación del propio intérprete con la iluminación escénica.

La tercera desarrolla secuencias donde los movimientos de cadera, piernas y pies son los protagonistas, buscando la elevación de la vertical y generando un efecto de bienestar, de luz, de alegría que invita a sonreír y, por qué no, a bailar. Este recorrido pretende provocar un viaje emocional en el espectador y presentar la danza como celebración. Un recorrido de la oscuridad a la luz, no solo a nivel metafórico sino como relación del propio intérprete con la iluminación escénica.



Sobre todo lo demás

A través de los ensayos hemos descubierto que el tipo de movimiento que estamos trabajando no admite un gran despliegue de signos escénicos; por el contrario, esta pieza parece requerir una máxima sencillez que acentúe el contraste entre un espacio teatral y la calidad de la danza de Oulouy. Lo mismo ocurre con su vestuario, que en definitiva es un *outfit* que podría llevar en su vida cotidiana, en un cromatismo absoluto negro que juega con el negro de la *Black box*, simplemente acentuado por unos calcetines blancos tobilleras que asoman debajo del pantalón y que son como “guías” que nos ayudan a seguir los rápidos movimientos de pies.

La escenografía es la propia coreografía, que en su calidad, contención y detalle transforma el espacio y describe un recorrido geométrico preciso. La luz y el sonido crean espacios no tangibles pero absolutamente presentes. La luz juega un papel diferencial; hemos desarrollado una iluminación no funcional, que no pretende "mostrar" lo que está sucediendo sino señalar el lugar donde está sucediendo, llegando al intérprete en forma de pequeños dest-

llos, reflejos... El intérprete entra y sale de la luz, como absorbido por la oscuridad del espacio y mimetizándose con el. A nivel musical trabajamos sobre tres elementos: la música de Jorge da Rocha (contrabajista, vocalista, compositor), los ritmos que genera Oulouy al bailar y el sonido directo de la calle, amplificado mediante micrófo-



nos inalámbricos que colocamos en la puerta de la sala. Estos tres elementos van dialogando, sumándose y compitiendo por el protagonismo sonoro a la vez que dando profundidad a la performance.

Trailer: <https://vimeo.com/manage/videos/565823721>

(Full length on demand)

Equipo

Concepto y coreografía: Gaston Core

Intérprete: Oulouy

Colabora en la composición coreográfica: Aina Alegre

Documentación, Photo & Videomaker: Alice Brazzit

Espacio sonoro: Jorge da Rocha

Diseño de luces y dirección técnica: Ivan Cascon

Estilismo: Eva Bernal

Promoción y difusión: Haizea Arrizabalaga

Co-producción de Sala Hiroshima y Festival GREC de Barcelona con el apoyo del Centre Cívic Barceloneta.

Contacto: haizeagestiocultural@gmail.com

Gaston Core

Concepto, dirección y coreografía



Nacido en Buenos Aires se formó como intérprete e inició estudios universitarios en la carrera de comunicación audiovisual en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Instalado en Europa desde el 2001 continuó formándose en ambos ámbitos; por un lado completó la carrera de Dramaturgia y Dirección en el Institut del Teatre de Barcelona mientras colaboraba con la productora y distribuidora de cine europeo Paco Poch. En el 2008 se interesó por la gestión cultural gracias a una formación específica y proyectó y dirigió un Festival de calle y sala financiado por el Ayuntamiento de la ciudad de Terrassa y el Centre d'Arts Escèniques de esa misma ciudad (CAET). Colaboró con distintas compañías donde desempeñó el papel de intérprete y de director-dramaturgo hasta que en 2012 decidió dedicarse en exclusiva al proyecto de la Sala Hiroshima, el cual concibió y el cual dirige hasta la fecha centrándose en el apoyo, producción y difusión de las tendencias más innovadoras de la escena contemporánea internacional. En 2018 cursó un Master oficial en Pensamiento Contemporáneo por la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, lo cual le recordó su interés por la sala de ensayo como lugar de encuentro entre el pensamiento y la acción y decidió volver a volcarse en el trabajo de dirección, dramaturgia y composición coreográfica.

Nico Yao Dapre Alias Oulouy

Interpretación

Originario de Costa de Marfil llegó en su adolescencia a París ciudad donde se formó en el área de las ciencias de la informática. Desde pequeño desarrolló una gran pasión por la danza interesándose primero por las danzas africanas. Ya en 2008 tuvo su primer contacto con las danzas urbanas y desde entonces ha destacado en numerosas dance battles a nivel internacional. Ha trabajado como modelo y bailarín en distintas campañas publicitarias par marcas como Coca Cola, L'Oreal, o Estrella Damm. Actualmente se dedica a la enseñanza de las danzas urbanas a la vez que organiza eventos y co-dirige la plataforma @ilovethisdance, primer canal digital francés dedicado a la cultura urbana y el hip hop.





Fechas

Ensayos abiertos: 19 de mayo y 3 de junio de 16 a 17 horas Sala Hiroshima

Site Specific Festival 10 Sentidos (Valencia) 22 y 23 de mayo

Preview: 11 de junio 9pm Sala Hiroshima

Estreno: 14, 15 y 16 julio 21:00 h Sala Hiroshima dentro del Festival Grec de Barcelona